

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V1

Capítulo 7: Pidiendo misericordia, León

Después de intercambiar duras palabras, ambos dejaron de provocarse mutuamente. Rosvitha caminó hacia un lado, recogió su falda larga y se la puso con naturalidad. León también se arregló la ropa.

Con todo en orden, Rosvitha se dio la vuelta, se puso al lado de León y, sin contemplaciones, envolvió su cola alrededor de su cintura, levantándolo por completo. Antes de que León pudiera decir nada, Rosvitha extendió sus alas de dragón, saltó desde lo alto del árbol gigante y aterrizó con gracia en el suelo.

Después de aterrizar, arrojó a León a un lado con indiferencia y caminó hacia el otro extremo del bosque. "Vamos".

León se levantó y miró hacia el profundo bosque que se extendía frente a él. Desde las afueras del imperio hasta el Templo del Dragón Plateado, incluso la Reina del Dragón Plateado, conocida por su velocidad, necesitaría al menos tres horas para volar.

Con una distancia tan larga, no estaría pensando en regresar caminando con León, ¿verdad?

Después de dar unos pasos y notar que León tardaba en seguirla, Rosvitha se detuvo y se dio la vuelta: "Apúrate, nuestra hija nos está esperando en casa". Lo dijo con naturalidad.

Como si el imperio y el Templo del Dragón Plateado fueran vecinos. Si en verdad estaban caminando de regreso al Templo del Dragón Plateado, para cuando volvieran a ver a Muen, la joven dragona, es posible que ya se hubiera transformado en una dragona adulta.



León no dijo nada. Se limitó a seguirla en silencio, arrastrando su cuerpo cansado. Como la reina quería disfrutar del romanticismo de la caminata, León decidió acompañarla. Siguió a cierta distancia a Rosvitha.

León había sobreestimado claramente su estado actual. Recién despertado de un coma de dos años y luego de haber sido drenado vigorosamente por esta madre dragón, debería haber estado disfrutando de un momento de sabiduría, y un cigarrillo después de la actividad lo encontró vagando por este bosque maldito con Rosvitha.

No había pasado ni media hora y León sudaba profusamente y jadeaba pesadamente. Caminó hacia un árbol, apoyándose con una mano en el tronco, con la esperanza de recuperar el aliento.

Rosvitha se detuvo y se giró para mirar a León. “¿No puedes seguir adelante?”

León levantó la cabeza, la miró y dijo obstinadamente: “Todavía puedo caminar”.

Rosvitha sonrió levemente: “Si no puedes caminar, puedes decírmelo. No soy una persona sin corazón”. Leon se sorprendió un poco por sus palabras.

El tono de las palabras de Rosvitha contenía un dejo de regocijo y sarcasmo. La mente de Leon se agitó un poco y comprendió de inmediato por qué Rosvitha sugería regresar caminando. Resultó que quería que Leon suplicara clemencia.

En la situación actual, todas las fichas estaban en manos de Rosvitha. La distancia hasta el templo todavía era bastante grande, y estaba claro que regresar a pie no era una opción viable. Sin embargo, Rosvitha podía transformarse en un dragón y volar de regreso en cualquier momento. Si bien Leon tenía el imperio detrás de él, no tenía forma de escapar de la atenta mirada de Rosvitha. Incluso si lograba correr unos metros, ella lo atraparía. Entonces, después de humillar la



dignidad de Leon, Rosvitha parecía tener otro plan para atormentar su cuerpo lentamente.

Al pensar en esto, León no pudo evitar agarrarse al tronco seco del árbol. Apretó los dientes y respondió: “Dije que no estoy cansado. Sigamos caminando”.

“ Hmph , sólo tu boca es dura de la cabeza a los pies”.

León se acercó, pasó rozando a Rosvitha, miró hacia delante y dijo en voz baja: “Majestad, además de mi boca, mis huesos también son bastante duros. ¿Quiere verme suplicarle? No es posible”.

Dio un paso y siguió caminando. Rosvitha resopló con frialdad y lo siguió.

De todos modos, con su enérgica forma de dragón contra un humano extremadamente debilitado, no había suspenso en el resultado. Quería ver cuán dura era realmente la boca de este gran cazador de dragones. Los dos caminaron durante otros diez minutos más o menos cuando de repente oyeron una conmoción no muy lejos.

Al mirar hacia el lugar del que provenía el sonido, vieron una hoguera parpadeante, como si alguien estuviera acampando. La hoguera era la que habían encendido para ahuyentar a algunos animales salvajes del bosque.

Las pupilas negras de Leon reflejaban la hoguera, una especie de esperanza. Abrió la boca, queriendo gritar pidiendo ayuda, ya que ésta podría ser su única oportunidad de comunicar su situación al mundo exterior. Pero cuando las palabras llegaron a sus labios, Leon se las tragó. Miró de reojo a Rosvitha. Si ahora pidiera ayuda a ese grupo de personas, Rosvitha sin duda los mataría sin dudarlos. Eso no sería diferente a que Leon les hiciera daño.

Al darse cuenta de esto, aunque profundamente arrepentido, León se dio la vuelta y se fue. Sin embargo, antes de dar unos pasos, se escuchó una voz cálida proveniente de la fogata. Cuando la voz se quedó en silencio, surgieron sonidos



**susurrantes, como si el grupo de personas estuviera
atravesando los arbustos.**

**Rosvitha se puso alerta inmediatamente y reunió energía
mágica en sus manos. Al ver esto, León se acercó rápidamente
y sujetó la muñeca de Rosvitha.**

**La energía mágica abrasadora quemó la mano de Leon, pero él
no le prestó atención. Leon se paró frente a Rosvitha,
protegiendo su cola. La gente de la fogata se acercó,
manteniendo un poco de distancia.**

“¿Estáis perdidos?” preguntó un joven.

—Oh, no, sólo estamos... um... paseando.

**—Este bosque no es un buen lugar para un paseo casual, señor.
Hay muchas criaturas y bestias peligrosas. ¿Qué le parece
pasar la noche en nuestro campamento? Mañana podemos
acompañarlo montaña abajo.**

**Después de una pausa, el joven, tal vez temiendo que Leon
pudiera pensar que era una mala persona, reveló
voluntariamente su identidad: "Oh, por cierto, soy Walker, el
capitán del Cuerpo Imperial de Cazadores de Dragones,
Escuadrón 47".**

**La luz de la luna era esquiva y los árboles de las montañas eran
densos. Además, estaban a cierta distancia, por lo que no
podían verse las caras con claridad.**

**De lo contrario, como miembro del Cuerpo de Cazadores de
Dragones, Walker no dejaría de reconocer a Leon.**

**Ante ellos se abría una oportunidad de oro. Si Leon gritaba
ahora: «¡Ayúdenme rápido!», este escuadrón de cazadores de
dragones bien entrenado se daría cuenta inmediatamente del
problema. Sin embargo, el precio sería que Rosvitha los
aniquilara a todos.**



Incluso si alguien tuviera la suerte de escapar e informar la situación de León a la capital, el costo de las bajas sería demasiado alto.

León no haría tal cosa. León frunció los labios y de repente abrazó la cintura de Rosvitha. Esta acción sobresaltó a la reina, e incluso la energía mágica en sus manos se disipó inconscientemente.

“Gracias por la amable oferta, cazadores de dragones. Mi esposa y yo hemos recibido algo de entrenamiento y podemos cuidar de nosotros mismos. Solo estamos aquí para pasear. Bajaremos de la montaña en breve”.

Al escuchar las palabras de Leon, el capitán Walker ya no insistió: "Está bien. Ah, por cierto, tómallo como regalo".

Walker se acercó y les entregó una bengala de señales, diciendo: "Si realmente encuentran peligro, disparen esta bengala de señales al cielo y acudiremos de inmediato".

León lo tomó y asintió con gratitud: “Gracias”.

—No, en absoluto... ¿Hmm? Señor, me resulta familiar. ¿Lo he visto en alguna parte? A medida que se acercaban, Walker también pudo ver con más claridad el rostro de Leon.

León dudó un momento, luego sonrió y rechazó la propuesta: “Oh, jovencito, es que tengo un rostro común. Cuando mi esposa me persiguió en su día, se sintió atraída por este rostro mío”.

Rosvitha: ...

Walker sonrió: "Está bien, no los molestaré más".

Con eso, Walker y su equipo partieron. Una vez que estuvieron lejos, Leon también respiró aliviado, como si se hubiera quitado un gran peso de encima.



**Rosvitha apartó inmediatamente a León con su cola y se burló:
“No esperaba que dijeras mentiras tan elaboradas. ¡"Ella me
persiguió"! ¡Es absurdo!"**

**León la miró fijamente pero no dijo nada, admitiéndolo
tácitamente.**

**—Eres muy inteligente, León. No pides ayuda ni eres
impulsivo. Aparte de tu terquedad, todavía no he encontrado
ningún otro defecto en ti.**

“Yo tampoco quería ser tu marido.”

**León se guardó la bengala de señales en el bolsillo y luego miró
su mano, que había sido quemada por la magia de Rosvitha
hacia unos momentos. Le dolía un poco, pero no era un gran
problema.**

**Rosvitha enarcó las cejas al notar los movimientos de Leon y
su mano herida. Leon siguió caminando hacia adelante,
ignorando a Rosvitha.**

**Rosvitha sonrió con indiferencia y los siguió. Continuaron
caminando y no se encontraron con ningún otro equipo de
matadores de dragones. Sin embargo, el cuerpo de Leon no
pudo resistir al final. Su visión se oscureció y de repente se
desplomó en el suelo.**

**Rosvitha se dio la vuelta, caminó hacia su lado, se agachó a
medias, levantó suavemente su barbilla y miró su rostro
cansado y pálido, sonriendo mientras preguntaba:**

**—Ya no puedes caminar más, León. Ruégame, ruégame y te
llevaré de regreso a descansar.**

“No entiendo lo que estás diciendo...”

**"Je, ¿no quieres acostarte en una cama grande y suave, comer
la cena que te prepararon las sirvientas y tomar un baño
caliente y reconfortante antes de dormir? Solo pídemelo una
vez y en tres horas estaremos en casa".**



León cerró lentamente los ojos y usó sus últimas fuerzas para decir: “Si tienes agallas, déjame aquí para alimentar a los lobos”.

Dicho esto, cayó completamente inconsciente.

Al momento siguiente, una tormenta estalló alrededor de Leon, las hojas se arremolinaron y la tierra tembló. Un dragón plateado recogió a Leon y lo arrojó sobre su espalda. Luego, agitando sus alas de dragón, se elevó hacia el cielo nocturno profundo.

Traducido por:

၇၈၇၀ - RexScan

